

Al final del Año Jubilar

Se cierra la puerta del Perdón:

Epifanía del año 2001.

*Atrás quedan peregrinaciones hechas,
peregrinaciones iniciadas en el Año Jubilar,
caminos por recorrer... durante años.*

*Es tiempo de caminar en la santidad,
de inventar cómo ser santos*

en este siglo XXI, recién comenzado.

Es tiempo de sembrar

la Buena Nueva del evangelio

en la tierra de la historia presente.

*No ha habido ni siglo ni tiempo imposible
para la confesión de Jesús.*

*Sólo hay un secreto: vivir abiertos al Espíritu
y el Espíritu dice lo que es oportuno.*

No inventamos nosotros

las formas de vivir el cristianismo.

Las inspira el Espíritu

ayer, hoy y mañana.